



Carta del Director

Adiós amigo

A mucha gente no le gustan “los adioses”. Probablemente este “no gusto” esté relacionado con la idea de que el adiós te acerca a la muerte. El adiós te aleja de la persona que quieres y te impide disfrutar de su presencia, de su saber, de su afecto. Morir en definitiva es decir un adiós más largo. Decía Heidegger Martin *“Empezamos a morir cuando mueren los seres queridos, los seres que queremos; en ese sentido la vida no es otra cosa que un aprendizaje de la muerte.”* En el adiós de José María, todos los intervencionistas de España y del mundo entero hemos muerto “un poco”. Mucha gente quería al Dr. Rius. ¡Seguro que por razones diferentes! También es seguro que alguien podría poner inconvenientes a las supuestas virtudes y profesionalidad de José María Rius. Ya se sabe, en la muerte son muy fáciles los halagos y complacencias a la persona que nunca ya nos hará sombra o no se puede defender.

Cuentan los que tuvieron la suerte de realizar alguna etapa de su aprendizaje con él, que tenía un carácter “especial” y era muy exigente. Yo lo conocí en la SERVEI como secretario. Es sorprendente, él que creó escuela, que fue maestro de maestros del intervencionismo español, nunca fue presidente de esta Sociedad. No logro comprender las razones por las que nadie le propuso o si lo hicieron, porque nunca aceptó. Por elucubrar, ¿quizás esta circunstancia estaba relacionada con su personalidad?

Su figura, perilla incluida, y su personalidad fue un referente para un grupo de gentes que le respetamos como hombre y como profesional y así lo seguirá siendo. José María estará con nosotros en tanto los que le conocimos y le quisimos, vivamos.

El Dr. Rius que, en relación con el intervencionismo, acostumbraba a preguntarse: ¿quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos? Pudo haber encontrado las respuestas como el poeta en los árboles. Quizás, le gustaría leer conmigo y contigo este bonito fragmento de poesía del *Cantar del Retorno* de *Luís Fernando Macías*, en un intento de entender difíciles respuestas:

El Tiempo de los Árboles

*El tiempo de los árboles es más lento porque
ellos viven tranquilos*

*Los árboles están contentos con su condición y
son leales a su naturaleza*

*El mango no quiere ser naranjo porque está
satisfecho de sus dulces frutos y los exhibe
orgulloso en grandes gajos
que cambian del verde al amarillo*

y al rosado entre sus ramas.

*El tiempo de los árboles casi está detenido
para nuestros ojos rápidos.*

*El amor de los árboles casi es invisible para
nuestro corazón mezuino.*

*La paz de los árboles
es el secreto de su larga vida.*

Miguel Ángel de Gregorio
Director de Intervencionismo